

Selección a cargo de **Javier Naranjo**

Casa de las estrellas
el **universo**
contado
por los
niños



© 2009, Javier Naranjo

© De esta edición:

2009, Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara S. A.

Calle 80 No. 9-69

Teléfono (571) 6 39 60 00

Telefax (571) 2 36 93 82

Bogotá, Colombia

www.santillana.com.co

• Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S. A.

Av. Leandro N. Alem 720 (1001), Buenos Aires

• Santillana Ediciones Generales, S. A. de C. V.

Avda. Universidad, 767, Col. del Valle,

México, D.F. C. P. 03100

• Santillana Ediciones Generales, S. L.

Torrelaguna, 60. 28043, Madrid

Diseño de cubierta: Ana María Sánchez B.

Ilustraciones interiores y de cubierta: Juana Medina Rosas

ISBN: 978-958-704-838-4

Printed in Colombia- *Impreso en Colombia*

Primera edición en Colombia, marzo de 2009

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Las palabras son monedas gastadas que los hombres intercambian en silencio.

Mallarmé

La palabra une la huella visible con la cosa invisible, con la cosa ausente, con la cosa deseada o temida, como un frágil puente improvisado tendido sobre el vacío. Por eso para mí el uso justo del lenguaje es el que permite acercarse a las cosas (presentes o ausentes) con discreción y atención y cautela, con el respeto hacia aquello que las cosas (presentes o ausentes) comunican sin palabras.

Ítalo Calvino

Pleno de méritos, más poéticamente habita el hombre sobre la tierra.

Hölderlin





Presentación

6

Este trabajo surgió como un juego y quiere entregarse como juego. En diversos momentos, y a lo largo de varios años, invité a niños de primaria a dar el significado de algunas palabras, a que su propia mirada lo revelara.

Las palabras surgieron sin ninguna deliberación particular, salvo —quizás— el que fueran suscitativas. ¿Cuántas y cuáles lo son en el vértigo del lenguaje?

En muchos casos los niños eligieron. Elijió su gusto o su rechazo. También, en algunos casos, la palabra despojada de sentido —sonoridad pura y ritmo— quiso, propuso buscarse. Con seguridad un plan de trabajo más definido, menos «aleatorio», habría proporcionado resultados más «evidentes», menos esquivos a la sistematización. Pero a todos nos gustó el juego con las reglas que él mismo impuso. Y las palabras sistematización, pla-

neación, resultados y otras parecidas no entraban en él.

Del material obtenido se hizo una selección en la que se corrigió sólo la ortografía y en pocos casos, la puntuación. Respetamos la voz de los niños, sus titubeos, dislocación, su secreta arquitectura. Sus hallazgos en el milagro de revelar en lo enunciado. Respetamos su voluntad de olvido o profunda memoria. Sinceridad en la intención. Voz que sucede ajena a lo que quiere imponer lo sabido: el mundo gastado, rotulado con el pobre «ya conozco todo».

Novedad (¿nueva edad?) de las primeras palabras. Alegres y frágiles, dolidas y extraviadas. Palabras pulsadas por la voz y la mano, para que el conocimiento las tome fielmente unidas a lo que describen. Sabiduría, imantación de la risa y el miedo. Ansiedad y deseo, razón y sentimiento.

Quisimos evitar las definiciones que se apropian por simple reflejo de lo oído. Miradas sabidas, truquitos, trampas del conocimiento. Falsas desnudeces que hablan de la pobreza del atuendo, por fingimiento.

Que la indiferencia de los niños con las palabras permita abrir la puerta al gozo que teníamos mientras jugábamos.







abrazo

Estimular amor.

Camila Vélez. 11 años

adulto

Persona que en toda cosa que hable, primero ella.

Andrés Felipe Bedoya. 8 años

Persona que se obsesiona por hacer el amor.

Simón Peláez. 11 años

Niño que ha crecido mucho.

Camilo Aramburo. 8 años



agua

Es como si tuviera algo en la mano y como si no sintiera nada en la mano.

Alex Gustavo Palomeque. 7 años





adulto
Niño que ha
crecido mucho.





Transparencia que se puede tomar.

Tatiana Ramírez. 7 años

alegría

La fuerza de ser y de sentir.

Catalina Sanín. 9 años

alma

El alma late.

Catalina Taborda. 7 años

amor

Besala.

Jaber Alberto Piedrahíta. 8 años

Es algo tierno, hermoso, lindo, etc., que todos tenemos que enfrentar y querer a la persona que nos vamos a enfrentar.

Roberto Uribe. 11 años





Cuando uno quiere la gente, cuando uno no teme las cosas, cuando uno es feliz, cuando uno es querido con la gente y disfruta las cosas y juega de la vida y dice las cosas sin temer y juega mucho.

Valeria Mejía. 6 años

No sé qué es eso.

Juan Camilo Hurtado. 4 años

Es cuando una persona se quiere y hasta se puede casar y tener hijos y todas esas bobadas.

Ana Cristina Henao. 8 años

Cuando uno hace el amor y se besa, se le pudren los dientes.

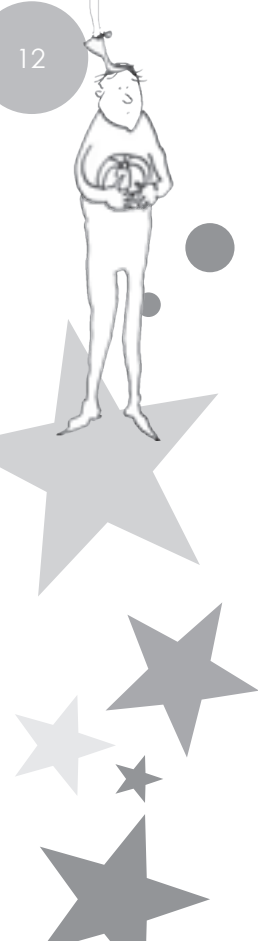
Edison Albeiro Henao. 7 años

Enamorarse puede ser paz.

Carolina Murillo. 7 años

El que cada corazón reúne para darle a alguien.

Lina María Murillo. 10 años





La lluvia, ver la lluvia caer, ver los árboles, las cosas, los pesebres. Todas las cosas que hay en el mundo.

Daniel Ochoa. 5 años

Dar un besito a la mamá y a la novia. ¿Sabe quién es mi novia?, mi mamá.

Sebastián Santodomingo. 5 años

El amor es lo que hace a los niños.

Adelaida Restrepo. 10 años

Que mi mamá no se muera y mi papá no se muera.

Pablo José Jaramillo. 6 años

Conseguir una novia por acá y otra por mi casa y quiero que mi mamá se enflaquezca porque está muy gorda.

Orlando Vásquez. 6 años

Es que le pegan y que le duele mucho.

Viviana Castaño. 6 años





anciano

Cuando a uno se
le van los años.





Es querer a Dios en el momento necesario.

María Fernanda Duque. 7 años

ángel

Un señor de la guarda.

Juan Guillermo Henao. 8 años

anciano

Un humano común y corriente, pero con años.

Jonathan Ciro. 10 años

Es un hombre que se mantiene sentado todo el día.

Mary Luz Arbeláez. 9 años

Hombre que muere muy ligero.

Gladys Emilse Vallejo. 9 años

Cuando a uno se le van los años.

Sandra Liliana Villa. 8 años

